

LA ENTREVISTA



DE TOTÓ ROMERO

Danitza Pavlovic y Cristián Warnken

# Café, AMOR y fantasía

Ni botones de pánico, ni carabineros de a pie o arriba de las cucas, ni pantallas vigilantes de ladrones ávidos de billeteras ajenas. Ni siquiera un vendedor de cuneta alteran la breve y tranquila calle Mosqueto. Allí encontraron, por fin, donde aterrizar con sus sueños de un Café literario, los Warnken-Pavlovic.

Fotografías: ALVARO DE LA FUENTE

**L**legaste en un momento bien dramático. Nos acababan de robar los tres tomos de Freud que significan 120 mil pesos de un plumazo... , son las primeras palabras de Cristián Warnken.

—Pero eso es como si se hubieran llevado un parroquiano a cuestas...

Si es por bulto, en otra oportunidad, de una pasada, nos llevamos 12 volúmenes de este estante más bajo...

—...puchos...

El ladrón siempre tiene "facha de coquito que café en ristre, pasa revista a la biblioteca como a la búsqueda de un libro interesante. Hasta que cae por arte de magia se hace humo con el botín en nuestras trumísimas narices. De éste debieron haber sospechado a tiempo, porque gritó: ¡Un jugo. El que sea, toma café...

—Son unos genios de manos milagrosas...

Los genios son los dueños de librerías ce viejo, que los mandan a robar: incluso con listas de los títulos que les interesan, paguéndoles una comisión miserable y vendiendo ellos después a gran precio. ¡Tienes un cigarrillo! Yo fumo, pero con los nervios de tener que decirselo a la Dona que está por llegar, creer que hasta un trago me somaría. Pero aún no tenemos paciente de alcoholos.

"La Dona es en realidad quien tiene a su cargo el café —aclara, ahora echando humo—. Yo la ayudo con lo de los libros y la acompañó todos los ratos que quedó. Piensa que esto abre desde las 8 de la

mañana hasta las 10 de la noche, domingos incluidos, y hay que estar en los mil detalles del personal y de las compras, desde los distintos tipos de café hasta los artículos de uso. Poco es su sueldo, ¿sabés? Un sueño perseguido durante mucho tiempo. Por esto dejó la abogacía que había empezado a ejercer hasta bien, incluso antes de titularse".

"Ahora, claro, túquieres a alguien, vives con esa persona, tienes un hijo con ella (Aloisio, 7 años y medio), el sueldo te lo contagia. Comprendes que esto no es un negocio. Si apetas sacarlos los que los que incluyen, como ves, los robos. Pero cuando uno ve a la señora que llega todos los días a mediodía mañana, píceo su café y saca su libro del estante, lee una hora o más y lo devuelve a su lugar; hasta el otro día, sientes que este es un trabajo que vale la pena".

## RAZONES SOBREÑADAS PARA HACERSE FAN DEL LUGAR.

Al atardecer, la archa tercera sembra un sembrado de quitasoles donde el rededor de las imponentes y redondas mesas blancas se enjulta una amplia variedad humana. Desde mamá con niños que toman jugo, hasta el clásico trío de amigos con sus bebidas clásicas. Resando por una gordita solitaria con la bolsa del pan, típica vecina "hasta la coronilla" con su rutina doméstica, que aprovechó de hacer un arto social antes de meterse a la casa.

El interior es una especie de santuario acogedor donde el alegre café-café, en sus distintas modalidades (express, capuchino, cortado), se conjugó con una ríspida selección de excelente

literatura que repleta la bien diseñada estantería. Junto a ésta, un cuarteto de cómodos sillones, procura a ese rincón un aire privado, mientras al otro lado del gran espacio, una bañiqueta de muro a muro acoge lectores concentrados lejos de mundanal ruido. Este se produce, aunque ronco estridente, en las mesas dispersas en el espacio central, frente a la barra. Allí se maneja todo el movimiento del café, incluso las ventas de la librería. (No todo ha de ser lectura al gratis.)

A la espera de "la paruona" que ha ido a Aloisio en el departamento que la pareja tiene frente al Parque Forestal, llega otro parroquiano fijo. Esta vez —según contó Danízar, más leído: es un señor de edad, vestido de modo impecable— parece bastante "de lujo", con sus dos enseres impecables también, cui se toman sus "cortados" y se quedan alrededor de media hora: es la cara al aire del día, dadas las circunstancias. Y donde solo en un café como éste se puede echar.

**CADA DÍA MÁS PARECIDO AL BUENMOZO NARIGÓN** de El poeta de Peláez, a Cristián Warnken le sobran aventuras intelectuales de variado calibre en su recién iniciada cuarentena. Sin contar su averiada amistad, su primer matrimonio, de la cual tiene un Benjamín veinteañero y una Magdalena adolescente.

Si sorprende que a él le queman hijos tan grandes, más sorprende que su suegro, Santiago Pablo, sea padre de una hija lo suficientemente adulta como para titularse de abogada, y haberlo hecho abuelo hace poco más de dos años.

**AUTORÍA**

Romero, Graciela

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2004

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Café, amor y fantasía [artículo] Toto Romero.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)